

El adjetivo como estrategia discursiva: una propuesta para la escuela secundaria

Vania A. Barbeito. Universidad de Buenos Aires

Mariana Morón Usandivaras. Universidad de Salta

Silvina A. Peri. Universidad de Buenos Aires/ ISP Joaquín V. González

RESUMEN: En el presente trabajo, elaboramos una propuesta de enseñanza para la escuela secundaria argentina partiendo de una reflexión metalingüística sobre los usos del adjetivo y sus proyecciones en el discurso. En las últimas décadas, el adjetivo ha sido objeto de estudio de la gramática, dejando de lado la descripción que de esta clase de palabra realizaba la gramática tradicional, entendida en un sentido amplio, en la que no se consideraba la capacidad del adjetivo de predicar y de contribuir a manifestar la valoración del hablante. En el marco del Enfoque Cognitivo Prototípico (Barbeito y Miñones 2007 y Borzi 2012), consideramos que el fenómeno de la adjetivación surge de la experiencia humana básica de que un objeto puede tener una cualidad, de modo que es imposible entender los adjetivos sin contemplar la necesidad de evaluar los objetos y sus atributos.

PALABRAS CLAVE: adjetivo, didáctica de la lengua, enfoque cognitivo prototípico, evaluación, discurso.

The adjective as discursive strategy: a proposal for high school

ABSTRACT: In this paper, we elaborate a teaching proposal for Argentine secondary schools based on a metalinguistic reflection on the uses of the adjective and its projections in discourse. In recent decades, the adjective has been the object of study of grammar, leaving aside the description of this kind of word made by traditional grammar, understood in a broad sense, which did not consider the ability of the adjective to predicate and to contribute to express the speaker's valuation. Our proposal is framed within the Prototypical Cognitive Approach (Barbeito and Miñones 2007 & Borzi 2012), which considers that the phenomenon of adjetivation is due to the basic human experience that an object can have a quality, so that it is difficult to understand adjectives without relating them to the need to evaluate objects and their qualities.

KEYWORDS: adjective, didactics of language, cognitive prototypical approach, evaluation, discourse.

1. Introducción

Nuestras reflexiones parten de una pregunta inicial: ¿a qué nos referimos cuando hablamos de *adjetivos* en la escuela? Además de las distintas representaciones que de esta clase de palabra pueden tener los docentes, en los manuales podemos encontrar definiciones del adjetivo como la siguiente: “clase de palabra que se usa para agregar información a los sustantivos; lo caracterizan o señalan de qué elemento se trata” (Lengua 8.º EGB - 2 ESB, Buenos Aires, Estrada 2009).

¿Qué significa *caracterizar* o *señalar de qué se trata* un sustantivo? ¿Podría implicar algo más que agregar información sobre un elemento? ¿La posición del adjetivo podría indicar una valoración diferente?

En el marco del Enfoque Cognitivo Prototípico (Langacker 1987 y 2008, Barbeito y Miñones 2007 y Borzi 2012, entre otros), se considera que el fenómeno de la adjetivación surge de la experiencia humana básica de que un objeto puede tener una cualidad, de modo que es imposible entender los adjetivos sin contemplar la necesidad de evaluar los objetos y sus atributos. En la línea de Borzi (2012) y Collado (2018 y 2019), postulamos que el adjetivo puede gramaticalizar diferentes objetivos discursivos y que la posición, antepuesta o pospuesta al sustantivo, pone de manifiesto diferentes intenciones del hablante.

En este sentido, entendiendo el adjetivo como recurso que produce determinados efectos de sentido en los textos, este trabajo ofrece una propuesta didáctica para la enseñanza del uso del adjetivo en el primer año de la escuela secundaria argentina (alumnos de 13 años) a partir de la lectura de textos narrativos.

2. Marco teórico

2.1. El Enfoque Cognitivo Prototípico (ECP) y el problema del adjetivo

Langacker (1991: 15-18) sostiene que el nombre designa una región (una cosa) en un dominio, entendiendo la región como un conjunto de entidades interconectadas. De acuerdo con la interpretación de Borzi (2012: 105), Langacker no define el designado como un objeto real, con rasgos definitorios, que todos los hablantes perciben de la misma manera, sino como una construcción cognitiva no fija, a lo sumo estable, que, recortada contra un fondo, está en constante (re)construcción. En este sentido, cuando el hablante hace foco en una región (en un designado) dentro de un dominio, instancia el sustantivo en una construcción nominal para llamar la atención de su interlocutor sobre ese designado en un discurso concreto. Esto implica una noción amplia de predicación que contempla la perspectiva del hablante, quien

conceptualiza y predica a través de distintas construcciones gramaticales de acuerdo con sus objetivos comunicativos. Al respecto, Langacker (1987) propone dos grandes tipos de predicación: la predicación nominal y la predicación relacional. La predicación nominal designa una [COSA], que se predica prototípicamente con un sustantivo, mientras que la predicación relacional designa tanto un [PROCESO], prototípicamente expresado a través de un verbo, como una [RELACIÓN ATEMPORAL] manifestada en los adjetivos, adverbios y preposiciones.

Considerando que el Nombre designa un objeto físico y el Verbo designa una interrelación, dentro de la gradación que se desarrolla entre el polo [+ estático] y el polo [+relacional] aparecen distintos eventos cognitivos que se reflejan en otras categorías gramaticales, tales como el adjetivo o el adverbio (Borzi 2012: 101). Si el nombre sustantivo designa la conceptualización de un objeto físico discreto, una sustancia que se manifiesta en el espacio y que es continua, compacta, que ocupa un lugar y que es temporalmente estable, el adjetivo conceptualiza una predicación del sustantivo. Es decir, mientras el sustantivo es una categoría semánticamente autónoma, el adjetivo es semánticamente dependiente del sustantivo.

Tal como mencionamos arriba, la adjetivación se relaciona con la experiencia humana básica de evaluar objetos y sus cualidades. En este sentido, desde una perspectiva también cognitivista, el adjetivo es interpretado por Fogsgaard (1999: 588) como una palabra cuya identidad categorial implica una comparación que descansa en una indiscutible intervención del hablante: “la característica general semántica del adjetivo es precisamente una dinámica de gradiente, que tiene su repercusión en la comparación morfológica [...] los adjetivos objetivos, categóricos, se acercan en su semántica y su sintaxis a la clase sustantiva. De hecho, las translaciones entre ambas clases son frecuentes: *soltero, católico, cuadrado*”.

En la línea del ECP, se considera que las categorías del sustantivo y la del adjetivo, así como otras categorías, no son discretas, sino que la concepción de la realidad en relación con los objetos y su apreciación responde más bien a un *continuum* (Rosch 1978, Givón 1986 y Langacker 1987). Siguiendo este planteo teórico, creemos que se justifica mantener el concepto de *nombre* como unificador en relación con el sustantivo y el adjetivo, porque los sustantivos y los adjetivos presentan ciertos atributos en común, aunque también otros que los diferencian.

Desde esta perspectiva, Collado (2019 y 2021) sostiene que el adjetivo puede gramaticalizar diferentes objetivos discursivos (por ejemplo, explicar, argumentar, exponer,

narrar, apelar, proyectar) en la predicación nominal. En este sentido, el adjetivo realiza una contribución semántico-pragmática como estrategia discursiva. “En esa marca lingüística se instalan elementos argumentativos y narrativos que es interesante analizar para aportar a la descripción del nominal desde la emergencia discursiva” (2019: 1). Propone asignar a ciertos usos adjetivos “marcados” valor argumentativo y narrativo, en tanto en ellos cristalizan elementos que aportan un punto de vista o una opinión, en un caso, y microrrelatos, en otro. El nominal se convierte así en un espacio discursivo complejo. García Pérez (2019) coincide con Collado en que el adjetivo puede manifestar funciones macroestructurales (enunciativa, modal, informativa, argumentativa), sin embargo, el lingüista español no estudia el adjetivo dentro del nominal, sino adjetivos calificativos en enunciados independientes.

2.2. El adjetivo en las gramáticas de la lengua española

Las gramáticas de la lengua española suelen coincidir en que el adjetivo manifiesta una cualidad del sustantivo al que acompaña, modifica y delimita. Esto se evidencia en el plano morfosintáctico en la manifestación de concordancia en género y número entre ambos (Lenz 1935, Bello 1847, Esbozo 1973, Demonte 1999 y NGLE 2009, entre otras).

El adjetivo es una clase de palabras que modifica al sustantivo o se predica de él aportándole muy variados significados. En un gran número de casos, el adjetivo denota propiedades o cualidades, como en los ejemplos siguientes: las calles estrechas, las personas discretas, flores rojas, una dura experiencia, un hambre atroz, y Estaba malhumorado; Huyó despavorida; Eres desconcertante. Con frecuencia, sin embargo, los conceptos de ‘propiedad’ y ‘cualidad’ se entienden en un sentido más amplio, como puede observarse en determinados productos, su actual novia, una mera coincidencia, en mi propia casa, la segunda oportunidad, numerosos accidentes, dos visitas semanales, el presunto autor del plagio, trucos de ingeniería financiera, la política pesquera comunitaria, la ingeniera industrial. En estos ejemplos, los adjetivos subrayados aluden a la manera particular en que son mencionadas las entidades, al número que forma el conjunto de estas, a la actitud del hablante hacia ellas o a su relación con cierto ámbito, entre otras nociones (NGLE 2010: 235).

Hay diferentes clasificaciones de adjetivo en las gramáticas españolas que se replican en los manuales escolares; esto genera, muchas veces, confusión entre estudiantes y docentes. A continuación, presentamos algunas propuestas gramaticales a modo de ejemplo.

Bello (1847) clasifica los adjetivos en *especificativos* y *explicativos* o *epítetos*. Los especificativos son aquellos que agregan una significación al sustantivo que no está comprendida en el propio sustantivo (*animales mansos*) y los epítetos son aquellos que desenvuelven o sacan algo que ya está en el significado del sustantivo (*blanca nieve*). Como

puede verse en los ejemplos, la posición del adjetivo se encuentra estrechamente relacionada con el significado que aporta. En la misma línea, el *Esbozo* (1973) propone dos tipos: calificativos pospuestos, que presentan características objetivas y calificativos antepuestos, que dan cuenta de la subjetividad y la valoración del hablante. Los adjetivos calificativos, en posición pospuesta, determinan, definen o restringen el significado del sustantivo (*un amigo grande*) mientras que los adjetivos calificativos, en posición antepuesta, tienen una función explicativa, valorativa o afectiva (*un gran amigo*). Esta clasificación se encuentra dentro de una mayor que distingue los adjetivos *determinativos* de los *calificativos*. En el grupo de los determinativos encontramos los numerales cardinales y ordinales (*una oveja, la primera oveja*), indefinidos (*algunas ovejas*), demostrativos (*estas ovejas*) y posesivos (*sus ovejas*); en estos casos, el adjetivo va antepuesto al sustantivo, pero sin dar cuenta de la subjetividad del hablante.

Por su parte, Demonte (1999) y la NGLÉ (2009) presentan tres grandes grupos: (1) los calificativos que atribuyen cualidades (*conductor imprudente*), (2) los relacionales que vinculan al sustantivo a un cierto ámbito (*empleado estatal, industria automotriz*) y (3) los adverbiales que tienen valores modales, deícticos o anafóricos (*el actual director, el posible acuerdo*). Mientras los adjetivos calificativos pueden ocupar la posición antepuesta o pospuesta al sustantivo, los relacionales se caracterizan por ocupar la posición pospuesta y los adverbiales la antepuesta.

Desde un punto de vista semántico, Demonte (1999) agrega a esta clasificación general una más específica en la que los adjetivos calificativos y relacionales pueden subdividirse en individuales o estables, episódicos o de estadío, intersectivos o subsectivos y restrictivos y no-restrictivos. El primer grupo, *estables vs. episódicos*, tienen en cuenta la estructura interna de la cualidad asignada por el adjetivo, puestos que unos predicen situaciones estables o propiedades permanentes (*psicópata, egocéntrico, capaz, apto, idóneo*) mientras los otros se refieren a situaciones y propiedades transitorias (*limpio, seco, frío, caliente, abierto, cerrado, etc.*). La clasificación entre *intersectivos o absolutos vs. no-intersectivos, subsectivos o relativos* responde al hecho de que la propiedad asignada por el adjetivo pueda aplicarse al nombre en sentido absoluto a las clases de objetos presupuestas por tal nombre (*los elefantes cuadrúpedos*) o sólo al nombre común modificado (*los elefantes pequeños*). Y, finalmente, en el tercer grupo, *restrictivos vs. no restrictivos*, remite a la división de Bello entre especificativos y explicativos.

Cabe destacar que estas dos propuestas no son iguales, aunque sí similares. La diferencia mayor está en que la NGLÉ (2009) acepta los determinativos como un subtipo de adjetivo y Demonte (1999) no. Los determinativos “introducen el grupo nominal y delimitan su denotación especificando a cuántas y cuáles de las entidades designadas por el nombre hace

referencia el hablante” (NGLE 2009: 907). No todos los gramáticos coinciden en aceptar que los determinativos son un subtipo de adjetivos puesto que pertenecen a otras clases de palabras como los pronombres.

En el marco del ECP, Collado (2018 y 2021) clasifica los adjetivos de una manera totalmente diferente en tanto considera el aspecto verbal del adjetivo y, desde esa perspectiva, sostiene que el verbo implica una estructura eventiva con actantes que interactúan. Esto conduce a la construcción de actos de habla que cristalizan en la zona nominal y pueden constituir, por ejemplo, una narración o una argumentación. Clasifica los adjetivos en narrativos, argumentativos y proyectivos. Los adjetivos narrativos son aquellos que cumplen una función atributiva con características propias de la narración: sucesión temporal de hechos, transformación de los actantes, conflicto y resolución. Los adjetivos argumentativos son los que cristalizan argumentaciones, es decir, manifiestan una alta presencia de la opinión del hablante y la intención del texto es la de convencer. Y, por último, los adjetivos proyectivos se caracterizan por presentar una proyección, un movimiento catafórico.

También en el marco del ECP, Borzi (2020) señala que el adjetivo como tal recibe una definición desde cada uno de los aspectos de análisis de la lengua, que, sin embargo, sirve poco para analizar el discurso. En este sentido, además de considerar los aspectos morfológicos y sintácticos propios del adjetivo, propone una definición pragmática que está relacionada con que el adjetivo prototípicamente manifiesta una evaluación del hablante. Y desde el punto de vista semántico, en coherencia con la definición sintáctica, el adjetivo especifica al sustantivo. Entonces los adjetivos concuerdan en género y en número con los núcleos sustantivos del nominal, los especifican y manifiestan evaluaciones del enunciador.

Si, tal como señalamos en el apartado anterior, el nominal es una predicación, y el hablante está presente cuando nombra un objeto, ya no interpretamos el nominal como la designación de un objeto con sus determinantes y adjetivos que todos interpretamos igual, que todos conceptualizamos igual, porque en el adjetivo está el enunciador. “Por eso, es muy difícil, cuando uno estudia el nominal y quiere describir el sustantivo y el adjetivo, decir dónde termina lo convencionalmente semántico y dónde empieza lo no convencionalizado, lo subjetivo, lo más pragmático en tanto dependiente de la situación” (Borzi 2020: 20).

En este trabajo nos centramos en el estudio del adjetivo calificativo, puesto que consideramos que los determinativos, como bien señala Meneses Tutaya (2022: 598), “representa(n) a un ente real o referente a través de la operación de ubicar al nombre en la experiencia comunicativa de los dos participantes del discurso: el enunciador o emisor y el

destinatario o receptor, y, por lo tanto, no presenta una evaluación o descripción del sustantivo al que acompañan, sino que su función es insertar el nominal en la situación comunicativa”.

2.2.1. La posición del adjetivo

En cuanto a la posición del adjetivo calificativo, antepuesta o pospuesta al sustantivo, las gramáticas de la lengua española suelen coincidir en que el adjetivo va en posición pospuesta, cuando determina o describe al sustantivo y realiza una especificación objetiva; y va en posición antepuesta cuando explica al sustantivo como una apreciación subjetiva (Lenz 1935, Bello 1847, Esbozo 1973, NGLÉ 2009). Sin embargo, Lapesa (1975: 337) sostiene que la subjetividad/objetividad del hablante no es el único factor para la elección de la posición del adjetivo, sino que también influye el contexto sintáctico y semántico como la presencia de más de un adjetivo acompañando al mismo sustantivo, la presencia de modificadores del sustantivo o del adjetivo, la relación del adjetivo con un sustantivo común o propio, etc.

Estudios generativistas como los de D’Introno (1979) y Luján (1980) plantean que los adjetivos pospuestos son los que aparecen en las cláusulas restrictivas y los antepuestos en las no restrictivas. Sin embargo, Luján impone restricciones a esta generalización y sostiene que los adjetivos postnominales pueden estar asociados a los dos tipos de cláusulas relativas, mientras que los prenominales “son comúnmente apositivos, pero si están acentuados contrastivamente se interpretan como restrictivos” (Luján 1980: 116).

Por su parte, Klein-Andreu (1983), desde una perspectiva basada en el uso, postula que las dos posiciones del adjetivo señalan opciones semánticas que se excluyen mutuamente; la posposición indica un sentido de contraste y la anteposición señala un sentido de no-contraste. En este sentido, afirma que los adjetivos que se refieren a características intrínsecas al nombre tienden a estar en posición antepuesta y que los que se refieren a características accidentales, por lo general, van pospuestos. La autora establece una relación entre la posición de los adjetivos y la intención del hablante de comunicar ciertos significados.

En línea con la propuesta de Collado (2021) desarrollada en el apartado anterior, Fuentes Rodríguez (2006) considera que la anteposición es una forma de presentar el contenido semántico de un sustantivo sin añadirle características, y que dicha posición manifiesta de manera más explícita la perspectiva del hablante, es decir, expresa subjetividad, determinación, argumentación y enfatiza la intención. En cambio, el adjetivo pospuesto caracteriza y restringe el significado del sustantivo.

2.3. El adjetivo en los manuales escolares

El sistema escolar obligatorio en Argentina se divide en tres etapas: nivel inicial (niños de 4 y 5 años), nivel primario (niños de 6 a 12 años) y nivel secundario (adolescentes de 13 a 17 años). El nivel inicial dura dos años y su objetivo principal es preparar a los alumnos para la lectoescritura y para las normas de la vida escolar. El nivel primario está dividido en 7 años, de primero a séptimo grado y el nivel secundario, en cinco, de primero a quinto año.

Luego de esta breve introducción sobre el sistema escolar argentino, presentamos definiciones de adjetivo que realizan manuales escolares utilizados en primer año del secundario, es decir, material pensado para estudiantes de 12 y 13 años.

En *Lengua y Literatura 1.º* de la editorial Santillana, tanto en el manual de 2015 como en el de 2022, se definen los adjetivos como palabras que modifican al sustantivo. En lo que no coinciden es en la clasificación. En la edición de 2015 se estudian los adjetivos junto con el artículo de acuerdo con su función sintáctica, pero se clasifican según su significado en descriptivos y no descriptivos (pronombres demostrativos y posesivos). Los descriptivos, a su vez, se dividen en calificativos, gentilicios y numerales (cardinales, ordinales, múltiples, partitivos y distributivos). Sin embargo, en la edición de 2022 no considera los pronombres como parte de los adjetivos, por lo que la clasificación se reduce a dos grupos: (a) calificativos (expresan cualidades del sustantivo al que se refieren y pueden ir antes o después de este (*misteriosa voz o comida regional*)) y (b) gentilicios (indican lugar de origen o procedencia: *alumno argentino*). En este manual se propone un ejercicio de reconocimiento de adjetivos, pero no se reflexiona sobre su uso o el aporte que realiza el adjetivo a la conceptualización del sustantivo. Si bien se menciona que el adjetivo calificativo puede ir en posición antepuesta o pospuesta al sustantivo, no hay ningún ejercicio en el que se trabaje esta situación ni en el que se expliquen los contextos de uso, aunque el ejercicio de reconocimiento parte de la lectura de textos.

Otro manual también utilizado en la escuela argentina es *Gramática y Normativa* de la editorial Tinta fresca (2015). Aquí se define a los adjetivos como palabras que señalan las características del sustantivo y luego se los clasifica en (a) calificativos (expresan cualidades: *extenso*), (b) numerales (expresan número: *tercero*) y (c) gentilicios (señalan lugar de origen: *santafecino*). A diferencia del anterior, los ejercicios tienen como fin la clasificación de la lista de adjetivos que el mismo manual presenta. De esta manera, ni siquiera se establece una relación entre el sustantivo y el adjetivo (ni en la definición ni en el ejercicio) y mucho menos con el uso en un texto concreto.

Por otro lado, *Aprendamos Lengua y Literatura* de la editorial Comunicarte (2016) titula la sección: *El adjetivo, un compañero del sustantivo*. Un título que busca acercarse y llamar la atención del alumno. “Los adjetivos son palabras que empleamos para agregar características accesorias al ser u objeto nombrado, el sustantivo. Los adjetivos son, por lo tanto, compañeros del sustantivo” (p. 61). Como puede observarse, en la misma definición de adjetivo retoma la de sustantivo. En este manual los adjetivos se clasifican en: (a) calificativos, que son los que expresan una cualidad o una característica del sustantivo al que acompañan y (b) relacionales que son los que permiten clasificar las personas o cosas nombradas por el sustantivo.

Los autores proponen una serie de ejercicios para trabajar con los sustantivos en relación con textos narrativos o poéticos que concluyen con la escritura de un poema, utilizando adjetivos. Si bien este es el manual más completo y que busca estudiar el adjetivo en sus contextos de uso, no hay una verdadera reflexión sobre su uso y las diferencias de sentido que genera la posición de los calificativos o cómo es usado según la intención comunicativa del hablante.

Asimismo, en *Lengua y Literatura 1.º* de la editorial Kapelusz (2017) encontramos que el adjetivo es una clase de palabra “que expresa características o particularidades del sustantivo” (p. 52). Realiza una clasificación semántica del adjetivo similar a la de Santillana (2015) en calificativos, numerales y gentilicios. Y propone un solo ejercicio de reconocimiento y clasificación de los adjetivos en un texto breve.

A diferencia de los anteriores, *Huellas. Prácticas del Lenguaje 1.º* de Estrada (2017), tiene una parte dedicada al estudio de las clases de palabras, denominada *palabras en orden*. Ahí se encuentra la información gramatical de sustantivos, adjetivos y verbos. Comienza el capítulo sobre adjetivos con la lectura de un texto y una consigna disparadora: “Subrayen las palabras que les permitan hacerse una idea de las palabras de Frankenstein. ¿A qué sustantivos modifican?” (p. 165). Luego recién ofrece una definición de adjetivo bastante completa y accesible para los alumnos: “Los adjetivos son palabras que describen al sustantivo que acompañan o aportan información sobre él. Expresan atributos, cualidades, características o estados del objeto o del individuo al cual modifican” (p. 164).

Por un lado, se retoma la idea de que modifica al sustantivo, pero además agrega la noción de descripción, con lo cual está dando una pista sobre su uso en situaciones concretas. Además, no se queda solo con la palabra *características* como en el manual Kapelusz, sino que agrega atributos, cualidades, estados del objeto, lo que expande la noción de adjetivo. Sin embargo, su clasificación semántica sigue la línea de descriptivos vs. no descriptivos de

Santillana (2015). Los pocos ejercicios tienen como objetivo el reconocimiento y la clasificación de los adjetivos en un texto. Si bien parte de una buena definición y de una reflexión sobre el adjetivo como clase de palabra, no aprovecha esta situación para una reflexión metalingüística sobre el uso del adjetivo en contextos reales y sus diferentes posibilidades de significación.

Como puede verse no hay coincidencia en las clasificaciones semánticas de los manuales ni en las definiciones. Se da por supuesto el significado de modificar o caracterizar, pero en ningún momento se reflexiona sobre la definición. Los ejercicios, por otro lado, son variados, pero no tienen como objetivo las diferentes maneras de significar del adjetivo ni su valor comunicativo.

3. Especificaciones didácticas. Presentación de la propuesta

A continuación, presentamos nuestra propuesta didáctica. Esta fue pensada, como ya se ha mencionado, para estudiantes de 1er año de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires¹ de Argentina. Sin embargo, consideramos que, con modificaciones, también podría ser aplicada en los últimos grados de la escuela primaria o en otros años de la escuela secundaria; cada profesor podrá evaluar esto en base a los conocimientos de sus estudiantes y la institución de la que se trate.

Entre los contenidos previos de Lengua necesarios para llevarla al aula, se espera que los alumnos puedan identificar sustantivos y adjetivos en un texto; y que tengan ciertas nociones básicas de género y número y de concordancia entre sustantivos y adjetivos en esas categorías (si bien aquí no trabajamos específicamente la morfología del adjetivo ni la del sustantivo). Nos centramos en la noción.

En cuanto a los contenidos de Literatura, se espera que los estudiantes tengan cierto dominio de la noción de punto de vista y narrador. Dado que estos conocimientos previos son necesarios, y dadas las dificultades que implica el pasaje de la escuela primaria a la secundaria, consideramos que la secuencia podría ser implementada en el 2.º o 3er trimestre de un Programa de 1er año.

Para reflexionar sobre las características pragmáticas, semánticas y sintácticas del adjetivo, partimos de la lectura de textos en los que los estudiantes puedan ver cómo el

¹ En particular, esta secuencia fue pensada para estudiantes de 1er año del Liceo Comercial N.º 3 DE 5 José Manuel Estrada, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, donde una de las autoras se desempeñó durante varios años como docente de Lengua y Literatura.

narrador utiliza el adjetivo y con qué fines, así como poner de manifiesto sus conocimientos previos.

La necesidad de enseñar la gramática de la Lengua a partir de un texto o discurso, en este caso literario, no es nueva; ha sido sostenida y justificada desde el ECP en reiteradas ocasiones (Borzi 2006, Romero *et al.* 2018, Morón U. *et al.* 2021, Barbeito *et al.* 2022 y Gutiérrez Gutiérrez Böhmer y Morón Usandivaras 2022); enseñamos una gramática discursiva, no de la oración aislada; contextualizada y que toma como punto de partida el discurso auténtico (Borzi 2006). Así, podemos hablar de una gramática que emerge del discurso (Hopper 1998) y no al revés. Esto debe estar reflejado en las propuestas didácticas,² en consonancia con los objetivos primordiales de la escuela, esto es, la formación de lectores y escritores.

Tomando como referencia el Diseño Curricular de la Nueva Escuela Secundaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina, la secuencia puede implementarse en un 1er año dado que trabaja relato mitológico, cuentos, tanto en la lectura como la escritura, en el caso de la producción escrita (2014: 432); y hace foco en el uso de nombres sustantivos y adjetivos y en la construcción del nominal, clase de palabra a la que también se hace referencia en el Diseño Curricular (2014: 435). Asimismo, el concepto de punto de vista, contenido propuesto desde la construcción de la noticia (2014: 435), aquí es puesto en funcionamiento desde el análisis de textos ficcionales.

3.1. Secuencia didáctica. Primera Parte

Para introducirlos en la lectura del primer texto, podrían hacerse algunas preguntas disparadoras que permitan establecer relaciones entre el contenido del texto y algunos aspectos políticos o socioculturales de la civilización maya que, tomando como referencia el Diseño Curricular de CABA, habrán visto, o estarán viendo, en materias como Historia o Geografía. Por ejemplo, ¿quiénes eran los mayas? ¿Dónde habitaban? ¿En qué se destacó esa civilización? Asimismo, podrán realizar algunas preguntas de anticipación respecto del contenido del texto: ¿qué relación podría haber entre el fútbol y los mayas? ¿Creen que los mayas realmente jugaban al fútbol que conocemos?

² Para propuestas didácticas elaboradas en otros contextos y desde otros enfoques teóricos, se puede consultar Rodríguez Gonzalo, C. y Zayas, F. (2017). La relación entre conocimientos gramaticales y el aprendizaje de prácticas discursivas: el adjetivo como ejemplo. *Caplletra. Revista Internacional de Filología*, (63), 2, pp. 45-277. <https://doi.org/10.7203/caplletra.63.10401>.

La lectura y la comprensión de un texto pueden plantear algunos desafíos a los estudiantes. Por eso, se propone desarrollar algunas modalidades de lectura y comentario para ayudar a los jóvenes a seguir y sostener esta lectura antes de indagar en cuestiones particulares del adjetivo, que es el objetivo puntual de esta secuencia. Hay preguntas significativas que invitan a los estudiantes a realizar interpretaciones y anticipaciones sobre el relato. Algunas son cerradas y de fácil resolución en la narración con el fin de que generen anticipaciones y construyan expectativas; otras, en cambio, son más abiertas e invitan a la interpretación y especulación grupal.

3.1.1. Primer momento

En esta instancia proponemos algunas actividades de anticipación. Previo a la lectura del texto *El extraño fútbol de los mayas*, conversen entre todos las siguientes preguntas:

1. ¿Quiénes eran los mayas?
2. ¿En qué época se desarrolló esta civilización?
3. ¿En qué región habitaron los mayas? ¿Pueden ubicar dónde vivían los mayas en un mapa de América actual?
4. ¿En qué se destacó esa civilización?
5. ¿Qué relación podría haber entre el fútbol y los mayas? ¿Creen que los mayas realmente jugaban al fútbol que conocemos?

3.1.2. Segundo momento

Trabajaremos con la lectura, comprensión e interpretación de un texto narrativo, *El extraño fútbol de los mayas*, de Luis Gruss:

Cuando los antiguos mayas eran libres, honraban a sus dioses jugando al fútbol hasta morir. A Chichén Itzá, Tulum y otras ciudades llegaban los equipos seleccionados entre los mejores representantes de la raza. Cuerpos bien formados y lujosamente ataviados se medían en certámenes que a veces duraban semanas enteras. El juego de pelota, como lo llamaban, tenía poco que ver en realidad con el fútbol actual. El balón, confeccionado con hule macizo, era extraordinariamente pesado. Los jugadores —que la multitud alentaba con murmullos tan suaves como la brisa de Cancún— corrían por el campo haciendo gala de una extrema precisión y rapidez. Las estrictas reglas fijadas por los sacerdotes les impedían tocar la pelota con las manos; sólo podían impulsarla con golpes de cadera, piernas y brazos. Pero lo más extraño de todo era el trágico desenlace de los partidos. Porque debido a que el juego era considerado una ceremonia esencialmente religiosa, el equipo ganador resultaba premiado con la decapitación

inmediata de todos sus integrantes. La sangre derramada de estos inigualables deportistas servía entre otras cosas para aplacar el enojo de los dioses y fertilizar la tierra, un privilegio que ninguno de los elegidos osaba despreciar. Los perdedores, en cambio, compensaban esa terrible humillación con la posibilidad de retornar a sus aldeas junto a sus hijos y mujeres, cantando alabanzas al maíz y a las doradas manzanas del sol. Cambiaban el sacrificio heroico y triunfal por una vida sin gloria. Hoy resulta demasiado fácil deducir que, a veces, perder es casi la única manera de ganar.

Actividades

Lea con atención el texto y responda las preguntas.

1. ¿Qué personajes identifica en el relato?
2. ¿El marco espacio temporal en el que transcurre el relato es distinto del mundo que conocemos?
3. ¿Considera que esta historia tiene como finalidad explicar o justificar algo? ¿Qué quiere decir el autor con: *Hoy resulta demasiado fácil deducir que, a veces, perder es casi la única manera de ganar?*
4. Subraye con color azul todos los sustantivos y con color rojo todos los adjetivos que encuentre en el texto.
5. A partir de la división de las palabras en sustantivos y adjetivos, debatan en grupo las siguientes preguntas: ¿Todos agruparon las palabras de la misma manera? ¿Hubo diferencias entre el subrayado que hicieron? ¿Les fue fácil encontrar unos y otros? ¿Dudaron en algún caso?
6. ¿Te parece que algunos adjetivos son más descriptivos u objetivos que otros? ¿Por qué?
7. ¿Encontraste algún adjetivo que muestre la opinión del narrador, su evaluación sobre el sustantivo al que modifica, su subjetividad? ¿Te parece que algunos de los adjetivos le sirven más que otros al autor para demostrar la idea que quiere sostener en el texto? ¿Cuáles?
8. Del grupo subrayado con rojo, los adjetivos, considera solamente los que acompañan a algún sustantivo y completa el siguiente cuadro:

Ejemplos del texto	Posición anterior al sustantivo	Posición posterior al sustantivo	Adjetivos que describen o narran una situación	Adjetivos que dan cuenta de una opinión
<i>extraño</i> (fútbol)	X			X
(fútbol) <i>actual</i>		X	X	
<i>trágico</i> (desenlace)	X			X
(equipo) <i>ganador</i>		X	X	

Figura 1. Vinculación de la posición del adjetivo y la valoración del hablante.

9. ¿Es la posición del adjetivo lo que lo vuelve más descriptivo/ narrativo o es el significado del adjetivo?

10. Si cambia la posición del adjetivo, ¿se produce algún cambio de significado?

11. ¿Hay alguna relación entre la posición del adjetivo y la presencia de una mayor o menor valoración del narrador? Justifique su respuesta.

12. Busque en su casa o en la biblioteca de la escuela ejemplos en otros textos, libros, diarios, revistas o Internet, en los que esos adjetivos aparezcan en otra posición. ¿El cambio de posición produce algún cambio en la manera de significar del adjetivo? Comparta en clase sus conclusiones.

En la actividad 8 se brindan algunos ejemplos de lo que podría ser la resolución del cuadro. Por supuesto, más importante que llegar a un resultado determinado es el proceso en el cual los estudiantes deben permitirse reflexionar y debatir entre ellos las distintas posibilidades; el docente podrá mediar para que el debate se lleve a cabo de manera fructífera.

3.1.3. Tercer momento: profundización de la reflexión gramatical

Este tercer momento es optativo. Su fin es profundizar la observación sobre el uso del adjetivo en diferentes contextos discursivos y promover la reflexión metalingüística. Sugerimos las siguientes actividades:

13. Piense situaciones en las que podrían aparecer los siguientes sustantivos con su respectivo adjetivo: *amigo viejo/viejo amigo; amigo bueno/buen amigo, medio sueldo/sueldo medio, hombre grande/gran hombre, persona curiosa/curiosa persona, funcionario alto/alto funcionario.*

14. ¿Encontró diferencias de significado entre los casos en los que el adjetivo se encuentra prepuesto al sustantivo y en los que se encuentra en posición posterior? Justifique su respuesta, para esto puede pensar en qué contextos podrían aparecer cada uno de los ejemplos.

3.1.4. Cuarto momento: producción textual

A continuación, presentamos algunas consignas que pueden contribuir tanto a trabajar la comprensión del texto y aprovechar su lectura como a estimular la escritura de textos por parte de los estudiantes.

15. ¿Por qué el fútbol de los mayas nos resulta *extraño*? ¿Por qué nos resulta *antiguo*?

16. ¿Qué pasaría si un maya viajara en una cápsula del tiempo y viera nuestro fútbol de hoy? ¿Le parecería más o menos sangriento? ¿Cree que el fútbol sangriento de los mayas se parece al fútbol actual?

17. Investigar sobre el fútbol de los mayas: ¿en qué momento se jugaba? ¿Era una actividad recreativa? ¿Cuántos jugadores formaban un equipo? ¿Había público presente? ¿Cómo eran los estadios? ¿Qué relación tenía con lo religioso?

18. Escriba un relato en el que un maya vaya a presenciar un partido de fútbol en Buenos Aires y comente las diferencias con respecto al juego que él conoce.

Hasta este momento, los estudiantes realizaron una primera reflexión sobre el uso del adjetivo en textos narrativos y el aporte de significado que realiza al sentido general del texto y del fragmento particular en el que se encuentra. Asimismo, se ha aprovechado para trabajar la comprensión y producción de textos, en consonancia con el objetivo más importante de la escuela argentina en relación con nuestra materia, es decir, el de formar lectores y escritores.

Para profundizar estos conocimientos, se recomienda seguir estudiando y analizando el adjetivo en otro texto narrativo. Nosotros proponemos *La casa de Asterión* de J. L. Borges y vamos a centrarnos en un fragmento en particular.

3.2. Secuencia didáctica. Segunda Parte

Al igual que hicimos con el texto literario previamente trabajado, planteamos algunas actividades anticipatorias para que los estudiantes generen algunas hipótesis sobre la lectura que van a realizar, que luego podrán o no ser corroboradas.

3.2.1. Primer momento

Comenzaremos con algunas actividades de anticipación, como las siguientes preguntas: ¿Conoce al personaje de Asterión (de alguna película, serie, video juego, historieta)? En caso afirmativo, ¿cómo lo describirías? ¿Es un ser *amigable*? ¿Por qué? ¿Cuál es su *casa*? ¿Qué particularidades tiene? En caso de que no conozca el mito al que hace referencia este relato, puede buscar información sobre él en la biblioteca de la escuela o en Internet.

3.2.2. Segundo momento

Proponemos la lectura, comprensión e interpretación de un fragmento narrativo de *La casa de Asterión* de Jorge Luis Borges:

Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa, pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es infinito) están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales. Que entre el que quiera. No hallará pompas femeninas aquí ni el bizarro aparato de los palacios, pero sí la quietud y la soledad. Asimismo, hallará una casa como no hay otra en la faz de la tierra. (Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida). Hasta mis detractores admiten que no hay un solo mueble en la casa. Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. ¿Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura? Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta.

[...] Ya se había puesto el sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huida, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras. Alguno, creo, se ocultó bajo el mar. No en vano fue una reina mi madre; no puedo confundirme con el vulgo, aunque mi modestia lo quiera.

El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande; jamás he

retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro, porque las noches y los días son largos.

Actividades

1. En base a sus conocimientos o a lo que pudo investigar, responda las siguientes preguntas: ¿quién es Asterión? ¿Con qué otro nombre se lo conoce? ¿Qué significa ese nombre y a qué particularidad de su fisonomía hace referencia?
2. ¿Cuál es el marco espacio temporal en el que sucede este relato?
3. ¿Cómo es la historia de este personaje? ¿Qué hechos lo llevaron a estar *encerrado* allí?
4. ¿Qué otros personajes participan de esta historia? ¿Cómo se llaman, qué particularidades tienen?
5. ¿Cuál es el principal conflicto de la historia? ¿Cómo se resuelve? ¿Por qué la participación del personaje femenino es determinante para el desenlace?
6. En el relato de Borges, ¿para quién son toscas *las plegarias de la grey*? ¿Para quién son descoloridas y aplanadas *las caras* y por qué?
7. ¿Cree que esos adjetivos podrían ser utilizados de la misma manera en el texto si el punto de vista de la narración fuera otro?
8. ¿Conocía los significados de palabras como *toscas* y *grey* o tuvo que averiguarlos? En ese caso, ¿de qué manera? ¿Consultando el diccionario, a un compañero o al docente? ¿Algunas otras palabras le resultaron difíciles? ¿Cuáles?
9. ¿Encontró diferencias de significado entre *un solo mueble* y *un mueble solo* y entre *cierta impaciencia* e *impaciencia cierta*? Justifique su respuesta.
10. ¿Por qué podemos decir que la siguiente frase solo puede ser dicha por Asterión?:
Es verdad que no salgo de mi casa, pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es infinito) están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales”.
11. Volviendo a las preguntas de anticipación, ¿le parece que el Asterión de Borges es un ser *querible* o no? Justifique su respuesta.

3.2.3. Tercer momento: producción textual

12. Escriba otro relato que cuente los hechos de este mito desde el punto de vista de Teseo y/o de Ariadna. Para eso, puede ampliar la información sobre este mito que ya había buscado en la biblioteca o en Internet.

3.2.4. Cuarto momento: sistematización de los contenidos estudiados

13. En parejas, escriban una definición de adjetivo. Tengan en cuenta las siguientes preguntas: ¿qué es un adjetivo? ¿Para qué se usa el adjetivo en un texto o en un discurso? ¿Qué efecto de sentido produce? ¿Cuál es el aporte del adjetivo al significado del texto? ¿La posición del adjetivo influye en el objetivo comunicativo que tiene el emisor en ese texto? ¿La posición del adjetivo influye en su significado y en la relación con el sustantivo al que acompaña?

14. Lea el relato (punto 12) del compañero con el que hicieron la definición de adjetivo.

14.1. ¿Qué adjetivos usó su compañero en el relato?

14.2. ¿Cree que el uso de esos adjetivos es coherente con la definición de adjetivo que hicieron?

15. Compartan las conclusiones sobre el adjetivo a las que llegaron con el resto de la clase. ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian? Pueden ir anotando semejanzas y diferencias en el pizarrón.

16. En base al debate anterior, ¿es posible llegar a una definición del adjetivo construida colectivamente por todo el curso? No se olviden de incluir ejemplos de los textos literarios previamente trabajados, o ejemplos de uso del adjetivo que hayan recolectado ustedes individualmente o en grupos en otros textos.

17. Busquen la definición de *adjetivo* en los diccionarios de la biblioteca de la escuela y compárenla con la del curso. ¿Les parece que la de ustedes es mejor o peor, más o menos completa? ¿Por qué? Justifiquen sus respuestas.

4. Conclusiones

La propuesta didáctica presentada en este trabajo realiza una contribución innovadora desde el Enfoque Cognitivo Prototípico a la enseñanza de lengua y la literatura en primer año de la escuela secundaria argentina.

A través de los distintos momentos que componen la secuencia se propicia la relación de Lengua y Literatura con otros espacios curriculares, como los de Historia y Geografía, para alentar el pensamiento crítico y la reflexión metalingüística en los estudiantes desde temprana edad.

Las actividades propuestas para trabajar el problema del adjetivo promueven el debate y el intercambio en el aula, lo cual llevará a conclusiones más ricas y elaboradas por parte de los estudiantes. El trabajo, a partir de la lectura, la discusión y la escritura, invita a reconocer diferentes modos de construir significado en los textos a partir del uso del lenguaje, así como

del manejo del metalenguaje necesario para el análisis gramatical en contexto de uso auténtico. Asimismo, las actividades de reflexión buscan promover la sistematización de conocimientos gramaticales que podrán luego trasladarse a la lectura de otros géneros.

El recorrido propuesto en la secuencia tiene como objetivo lograr que los estudiantes consideren que cada enunciador construye el objeto de su discurso en función de sus intereses y su punto de vista, y que este puede cristalizarse muchas veces en el uso de los adjetivos. Del mismo modo, muestra que el adjetivo no vehiculiza meramente una cualidad, sino que conlleva una innegable intervención del hablante. En este sentido, puede gramaticalizar diferentes objetivos discursivos, por ejemplo, narrar, explicar, argumentar y realizar una contribución semántico-pragmática como estrategia discursiva.

En síntesis, la propuesta didáctica está en consonancia con los presupuestos teóricos inicialmente expuestos, que consideran el fenómeno de la adjetivación estrictamente relacionado con la experiencia humana básica de evaluar un objeto y predicar algo respecto de él, considerando que el contexto que rodea al signo lo determina fuertemente y a esto se suma la conceptualización del hablante y el objetivo comunicativo que persigue. En la línea de Langacker (1991) y Borzi (2015 y 2020), consideramos que el hablante está siempre presente y que, cuando adjetiva, predica para llamar la atención del interlocutor sobre (su concepción de) ese objeto designado. En este sentido, la adjetivación implica transmitir la elección de un significado en particular sobre otros posibles en el proceso de construcción del objeto dentro del discurso.

5. Referencias bibliográficas

- Alonso, M. *et al.* (2017): *Avanza. Lengua y Literatura 1. Prácticas del lenguaje*, Buenos Aires: Kapelusz.
- Archanco, P. (2015): *Gramática y Normativa I*, Buenos Aires: Tinta fresca.
- Barbeito, V. A., M. Morón Usandivaras y S. Peri (2022): “La lengua como forma de ver el mundo. Una propuesta de enseñanza de la lengua en *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla”, *Verbum et lingua: Didáctica, Lengua y Cultura*, 18, pp. 93-108. Recuperado de: <http://verbumetlingua.cucsh.udg.mx/index.php/VerLin/article/view/162>.
- Barbeito, V. y L. Miñones (2007): *Problemas de gramática cognitiva: un enfoque prototípico*, Buenos Aires: OPFyL, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Bello, A. (1847 [1972]): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Con las *Notas de Rufino Cuervo*, Caracas: Ministerio de Educación.
- Borzi, C. (2006): “¿Qué gramática conviene enseñar? Reflexiones a partir de una experiencia”, *Revista de la Facultad de Lenguas Modernas*, 9, pp. 75-88.
- Borzi, C. (2012): “Gramática cognitiva-prototípica: conceptualización y análisis del nominal”, *Fundamentos en Humanidades*, XIII (25), pp. 96-126.
- Borzi, C. (2020): “Teórico N.º 4”, *Gramática*, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires: UBA.
- Collado, A. (2018): “La Gramática Emergente como pedagogía de las formas lingüísticas: el adjetivo y su funcionamiento discursivo”. Ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Enseñanza de la Lengua, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), noviembre de 2018.
- Collado, A. (2019): “Las formas de la memoria. Una mirada cognitiva a la estrategia adjetiva en textos periodísticos”. Ponencia presentada en el Simposio: “Configuraciones dinámicas, Identidad y Cognición”, III Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Collado, A. (2021): *Cristalizaciones discursivas en la zona nominal: la gramática del adjetivo desde un enfoque cognitivo-prototípico*. [Tesis doctoral]. Repositorio digital de la Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/bitstream/handle/filodigital/14447/uba_ffyl_t_2021_se_collado.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Delicia, D. D., F. González Brizuela, V. Daveloza y M. S. Martínez Costa (2016): *Aprendamos lengua y literatura 1*, Córdoba: Editorial Comunicarte.
- Demonte, V. (1999): “El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sistema nominal”. En I. Bosque y V. Demonte (Coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa, pp. 129-216.
- D’Introno, E. (1979): *Sintaxis transformacional del español*, Madrid: Cátedra.
- Estrada, Equipo editorial (2009): *Lengua 8 EGB – 2 ESB*. Buenos Aires: Estrada.
- Fogsgaard, L. (1999): “Las clases de palabras”. En J. L. Cifuentes Honrubia (Coord.), *Estudios de Lingüística Cognitiva*, Vol. 2, Alicante: Editorial de la Universidad de Alicante, pp. 575-592.

- Fuentes Rodríguez, C. (2006): "Un acercamiento pragmático a la posición del adjetivo". En M. Casado Velarde, R. González Ruiz y M.V. Romero Gualda (Eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores: Actas del I Congreso Internacional*, Madrid: Arco Libros, pp. 1293-1310.
- García Pérez, J. (2019): "Hacia una macrosintaxis del adjetivo calificativo", *ELUA*, VI, pp. 91-109. Recuperado de: <https://doi.org/10.14198/ELUA2019.ANEXO6.06>.
- GCABA. Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento e Innovación Educativa (2014): *Diseño curricular nueva escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires, Ciclo Básico (2014-2020)*", CABA; Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Givón, T. (1986): "Prototypes between Plato and Wittgenstein". En G. Craig (Ed.), *Noun Classes and Categorization*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 77-102.
- Gutiérrez Böhmer, S. y M. Morón Usandivaras (2022): "El vacío pragmático de la voz pasiva en ELE. Una propuesta teórico-pedagógica", *MarcoELE. Revista de didáctica español lengua extranjera*, 34, enero-junio, pp. 1-20. Recuperado de: <https://marcoele.com/vacio-pragmatico-de-la-voz-pasiva/>.
- Hopper, P. (1988): "Emergent Grammar and the A Priori Grammar Postulate". En D. Tannen (Ed.), *Linguistics in Context: Connective Observation and Understanding*, 5, pp. 117-134.
- Kaufman, G., S. Silvestre y L. Slutsky (2015): *Lengua y literatura I. Prácticas del lenguaje*, Buenos Aires: Santillana.
- Klein-Andreu. F. (1983): *Discourse: perspectives on syntax*, New York: Academic Press.
- Langacker, R. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar, vol. 1*, Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Applications, vol 2*, Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (2008): *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*, Oxford: Oxford University Press.
- Laporta, L. et al. (2017): *Huellas. Prácticas del Lenguaje 1*, Buenos Aires: Estrada.
- Lapesa, R. (1975): "Sintaxis histórica del adjetivo calificativo no atributivo". En *Homenaje al Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso" en su cincuentenario (1923-1973)*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 171-199.

- Lenz, R. (1935): *La oración y sus partes*, Santiago de Chile: Centro de Estudios Históricos.
- Luján, M. (1980): *Sintaxis y semántica del adjetivo*, Madrid: Cátedra.
- Meneses Tutaya, N. (2022): “Los determinantes en español: una aproximación onomasiológica”, *Lengua y sociedad*, 21 (2), pp. 583- 606. Recuperado de: <https://doi.org/10.15381/lenygsoc.v21i2.23612>.
- Morón Usandivaras, M., V. Barbeito y S. Peri (2021): “El rol del agente y del paciente en la voz pasiva. Una propuesta didáctica para la escuela media”. *Estudios Interlingüísticos*, 9, pp. 123-140. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/590468>.
- Real Academia Española (1973 [1981]): *Esbozo de una nueva gramática española*, Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid: Espasa.
- Real Academia Española (2010): *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid: Espasa.
- Rodríguez Gonzalo, C. y F. Zayas (2017): “La relación entre conocimientos gramaticales y el aprendizaje de prácticas discursivas: el adjetivo como ejemplo”, *Caplletra. Revista Internacional de Filología*, 63, pp. 245-277. Recuperado de: <https://doi.org/10.7203/caplletra.63.10401>.
- Romero, M. C., M. Morón Usandivaras y L. G. Andrín (2018): “Un estudio sobre la concordancia en número en estudiantes de primer año de universidad”, *Signo y Seña* 33, pp. 143-156. Recuperado de: <https://doi.org/10.34096/sys.n33.5262>.
- Rosch, E. (1978): Principles of categorization. En E. Rosch y B. B. Lloyd (eds.), *Cognition and categorization*, Hillsdale: Erlbaum Associates, pp. 27-47.
- Santillana, equipo editorial (2022): *Lengua y literatura I. Prácticas del lenguaje*, Buenos Aires: Santillana.